

MATER PURISSIMA



MATER DEI

LIBRE NO ERES

Quisieras ser libre, como esas osadas extranjeras que viajan solas, andan solas por las calles, se juntan para pasear no con amigas, sino con amigos, porque la separación de sexos en el trato social la tierren por meticulosa antigualla, van solas a las fiestas, bailes, espectáculos, porque se ha hecho ya ridícula la compañía tutelar de mamás o personas mayores, visten como se les antoja y es más cómodo y deleitoso, se bañan, juegan, retozan y travesean como si fueran niños o cachorros, porque dicen que hay que vivir a lo natural, sueltas, sin las trabas de esclavizantes usos que introdujo un cristianismo estrecho.

Te lisonjea, sí esa libertad no reprimida por los de arriba y aplaudida por los de abajo.

¿Quién te la enseñó? La prensa, la moda, las escenas libertinas, escuelas anónimas sin conciencia, ni respeto, ni vergüenza, que funcionan impunemente amparadas por los títulos de arte, de modernidad, de progreso social...

¿Quién la practica? Míralo bien y desconfía de la liviandad de tales ejemplos.

No, no te ilusiones. Recela las peligrosas pendientes de esa falsa libertad masculina que llevan a la esclavitud.

¿Te asusta la palabra esclavitud, verdad?

Atiende: Eres esclava en el paganismo bajo el omnipotente *paterfamilias*, como lo eres todavía entre los mahometanos, en los pueblos que no conocen a Cristo y, en alguna manera en los pueblos que permiten esa poligamia disfrazada que se llama divorcio.

El Cristianismo levantó tu dignidad dándote en ella la defensa de tu libre albedrío; e hizo compañera del hombre

y reina de la familia; confiriéndote el soberano apostolado de la primera educación de tus hijos.

Pero ahora el mundo paganizado te ofrece una falsa libertad sin límites.

¿Para qué? Para hacerte esclava. Quiere desligarte de lo que te defendía y amparaba tu debilidad y arrastrarte al terreno de la fuerza, donde tú, necesariamente, has de perder.

Allí, abandonada de Dios, despojada de la regia investidura, desguarnecida de la armadura moral que te diera el Cristianismo, sola con tu flaqueza, ¿quién te arrancará del poder férreo del hombre egoísta y sin freno?

¿Qué; invocará: la justicia, el derecho, el respeto al sexo, la moralidad, la educación social? En vano. Todo eso se ausentó con la religión. Tu voz desesperada se perderá en el vacío.

¿Y el brazo del Estado, armado para defensa de aquellos bienes? Te mirará con una sonrisa incrédula, indiferente, inactiva. ¡Qué le importa al Estado ateo y materialista el fracaso de tu libertad! Para él no eres más que un pedazo de carne.

¡Terrible lógica!

Luego, si quieres ser libre, retrocede y refúgiate en la santa esclavitud del Cristianismo, donde servir es reinar y allí resérvate, no te prodigues, no te entregues a todos y a todo. Conserva con el recato y pudor tu excelsa dignidad cristiana, que donde quiera y siempre te hará respetable.

"Líbrate del pecado y hazte sierva de la virtud... la verdad te librerá y gozarás de la libertad de los hijos de Dios", raíz de todas las legítimas libertades.

F. E.

Palma, Noviembre de 1931.

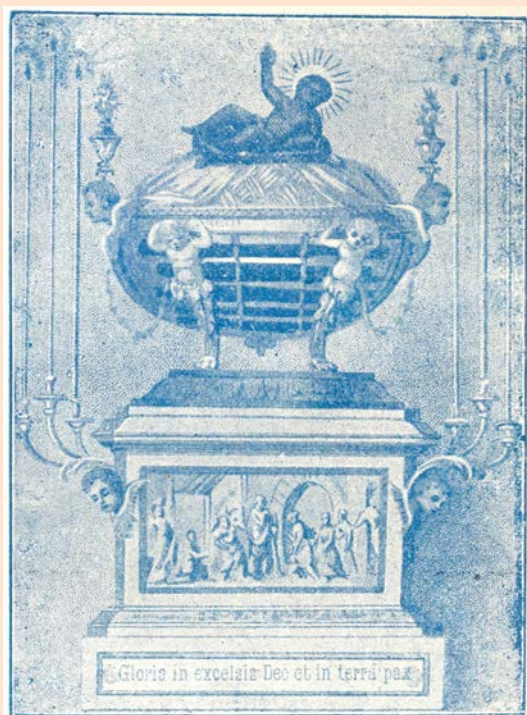
NATALICIAS

EL PESEBRE DEL MESÓN

"Dió a luz a su primogénito y lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque en, el mesón no había sitio para ellos".

Tal es la descripción evangélica,

da de Belen era un gran edificio de forma cuadrada y de vetustas paredes, enYfl blan:ura se destacaba del verde claro de Los olivos que cubrian la colina.



“... fragmentos de sicomoro que quedan...”

sencillísima, de la cuna de Jesús que los artistas de todas las edades se han complacido en interpretar, cada cual a su manera.

Situada en las afueras de la aldea, en la parte oriental, la posa-

Un patio cuadrado, muy capaz rodeado de galerías algo más elevadas que su nivel y sobre uno de los lados algunas habitaciones para el guarda y los forasteros: eran los sencillos elementos que com-

ponían el recinto de aquel "Khan" u hospedería de las caravanas, en el cual encontraban los viajeros abrigo gratuito.

Destinada particularmente a las caravanas que iban a Egipto, era esta caravanera antiquísima y debía su origen a un hijo de Berzelai, un reyezudo octogenario de Galaad, que dió asilo al rey David en tiempo de la revuelta de su hijo Absalón: su nombre, Chamaam, el cual edificó allí el citado "Khan" --o caravanera-- en las cercanías de Belén. en los terrenos cedidos por David.

Cuando, con ocasión del empadronamiento de Cirino, los infortunados-esposos de Nazaret --José y María-- acudieron, la noche de Navidad, a este albergue, en busca de asilo, ya no hubo lugar para ellos en el mesón. Sólo pudieron utilizar por único refugio una de las grutas naturales excavadas en la roca, a que están adosadas de ordinario las posadas orientales, y en las cuales se recogen, como en un establo, las bestias durante las noches del invierno.

El pesebre, pues del establo de la caravanera de Belén fué la cuna ¡triste cuna! del Niño Dios, el cual pasó en aquella cueva la primera noche de su existencia.

Los restos de este pesebre se venen anualmente, en la Basílica de

de Santa María la Mayor, en riquísimo relicario.

Los cinco fragmentos de madera de sicomoro que quedan, forman un montante en forma de X. Supónese que con éste y : con otro igual unido a él, se formaría un soporte que sostendría la cuna de barro o arcilla, de que habla San Jerónimo en un sermón predicado en Belen, poco después del año 400.

¡ Y qué vision la de estos fragmentos y la de los restos de los pañales que allí se guardan --en Santa María la Mayor-- en una cunita de plata en en cuya cima o parte superior se ha representado al Niño Jesús recostado en pajitas de oro!

Este rico relicario lo llevan los Canónigos de la Basílica precisamente las noches de Navidad, en solemne procesión, entre cirios, con que le alumbran los Prelados asitentes al trono pontificio y los Cardenales, Sacerdotes, Príncipes y Embajadores que concurren a venerar tan preciosísima reliquia subsistente, a pesar de los siglos y maldades de bárbaros e impíos.

Son restos del pesebre del mesón betlemita.

JUSTINO RIPALDA, Pbro.

Campos del Puerto (Mallorca)

I, XII, 31

FLORECILLAS MÍSTICAS

No os acompañareis de Jesús en estado de víctima en el Sacramento, sino a medida que os despojéis de veras de todas las afecciones naturales.

El amor de Jesucristo suplirá por todo :el amor os sugerirá lo que hayais de hacer, se-gúnn las intenciones de vuestro Amado.

Sólo el corazón humilde es apto para entrar en el Sagrado Corazón de Jesús. para conversar con Él y amarle y ser amado del mismo.

Pensad en aquellas palabras: Si ois su voz no endurezcáis vuestro corazón.

SANTA MARGARITA DE ALACOQUE

EL Recuerdo de Belén y el pequeño Pablo

Aquel año la Noche Buena se pareció mucho más por su bondad a la otra noche, que fué la primera buena por haber nacido en ella Jesús. Pero lloviznaba a menudo, y el el cierzo inclemente hacía de las gotitas pequeños y numerosos cristales, que se clavaban en el rostro. Más no por eso dejaba la gente moza y los pequeños de armar ruido y ca-

Era la hora de la madrugada, después de la misa del gallo. La familia, reunida en su más rico salón, rebozante de luz y de esplendor, pero más de alegría y algazara, pues en aquella noche, con los abuelitos estaban también los nenes, los pequeños que no habían dormido, que habían ido a la misa de la Noche Buena con sus padres a ver al Ni-



A. través de la planiele (Cuadro de E, DeyroJle)

morra por las calles, con sus pandorgas, tambores y panderetas. ¡Era la "Noche Buena", la noche en que vino al mundo el Salvador! ¡La noche de los loquillos de Belén, como San Francisco! Las casas todas de fiesta, de paz, y de cordial alegría. Una se destacó mucho, por lo que voy a contar: la de los marqueses de ...

ño recién nacido, al niño de Belén

Dulces, ¡ cuántos dulces y otras cosas para ellos, había en la mesa! Los niños estaban alegres, juguetones; los mayores también contentos; los marsed plenamente satisfechos. Lágrimas de emoción salían de vez en cuando a sus ojos. ¡La paz, el bienestar de la familia, la bendición

del Señor, los abuelitos allí, llenos de vida, los hijos, los pequeños alborotando... Un golpe en la puerta de la calle... llaman... Un criado se llega al momento a los señores, diciéndoles: un niño, el pequeño Pablo, vestido de harapos, tiritando de frío y hambriento, está en la puerta; además, esta noche llora... Que entre, que entre pronto, gritaron los pequeños; o que esté esta noche con nosotros: vamos por él. Los marqueses dispusieron que Pablito entrara. Los nenes ya lo llevaban con ellos... pero Pablito no tomaba los dulces que los pequeños le daban, lloraba más y no podía contestar a las preguntas de los señores marqueses... mi madre, mi madre, decía entre sollozos, mi madre no me responde y esta fría... mi madre...

Todos los mayores, acertaron al punto al oír estas palabras, que Pablito decía con emoción y entre sollozos. La madre de Pablo o ha muerto o algo grave le pasa. Los mismos marqueses, con Pablito y algunos criados, fueron corriendo a ver...

No muy lejos de la casa señorial, en una pobre y fría casita que recordaba la pobrísima cueva en que nació el Salvador, vivía Pablito con su madre. EL niño tenía ocho años; estaba delgadito a causa de la pobreza: apenas cubrían sus carnes unos harapos viejos, e iba con pies de descalzos. Unos ojos negros, grandes, arrobadores, y una boquita de coral, entreabierta como una flor del edén, hacían del niño un ángel.

Su padre había muerto hacía ya mucho tiempo. Su madre pobre y enfer-

miza, vivía de las limosnas que con su hijito recogía...

Aquella noche fué muy dura para ella. El frío, la lluvia, la necesidad, sus dolencias. todo vino a juntarse en ella para acabar con su vida: Sentíase, en efecto, morir,

Pablito, que salía y entraba en casa, movido por el ruido y la algarazara de la calle, se acercó una vez a su madre y le dijo

-- Tengo hambre madrecita.

-- Vé, hijo mío y toma un mendrugo de pan que hay allá y vuelve a comértelo aquí, a mi lado.

Comió el nene, mientras su madre le acariciaba, y cuando hubo acabado el último bocado, apretándole ésta más y más sobre su corazón. dijo de esta manera: vida, vas a quedarte sin madre. Ya se llevó el Señor a tu padre, cuando tú no lo podías conocer aún; más, ay, que ahora vas a perder también a tu madre. ¡Ángel mío, como te vas a quedar en el mundo! Pierna, vida mía, que en esta noche nació el Señor, y nació en una cueva y establo; sin ropas, sin comida, sin auxilio alguno de los hombres. ¡Hijo mío. sé bueno, y ten por madre, desde ahora, a la misma que fué madre del Señor, que no te faltará jamás... Sea tu Madre María...,

Había ido la moribunda acercando a la suya la boquita de su hijo, dándole un beso en el momento mismo en que pronunciaba el nombre de María, Ya no se movió más. Pablito sintió en su boca y rostro el frío mortal del rostro y de la boca de su madre. ¡Madrecita! ¡Madrecita!, siguió diciendo; pero la madre no respondía.

Un impulso rápido llevóle a la casa de los marqueses, a la casa donde en algunas ocasiones, pidiendo limosna con su madre. había visto alguna señal de agrado y de benevolencia....

Los marqueses por amor al Niño Dios nacido pobre por nosotros en Belén, recogieron a Pablito en su casa, y le criaron y tuvieron como a un hijo que la Madre de Dios les enviaba en aquella Noche Buena.

E. TORRÓ

Ex-alumna federad.

Onteniente, 14 de Noviembre de 1931.

LA INMACULADA

Callen las aves del cielo
y derrítanse las flores;
que el amor de los amores
ya dió fin a su desvelo.
De la nada en el abismo
solo surcaba su amor,
y una estela de candor
rodeábale a si mismo.
En las eternas moradas
solo brillaba una estrella;
era imagen pura y bella
de graciosas alboradas.
Sólo crecía una flor
en los jardines divinos;
sus matices eran finos,
su perfume, embriagador.
Sólo cantaba en el cielo
una graciola avecilla;
y era tal su maravilla
que le daba a Dios consuelo.
Había una hermosa luna
que cercaba al sol divino,

y en el eterno destino
ha de dar luz cual ninguna.
Era el encanto de Dios,
era la luz de la vida,
era el afán sin medida
con que se amaban los dos.
Dios está donde está ella,
y ella está donde está Dios;
y juntos iban los dos
envueltos en la luz bella.
Y al eco de sus amores
brotó la luz de los cielos,
la tierra y los arroyuelos,
el monte, el valle y las flores.
Todo ser lleva un matiz
de las gracias de esa hermosa,
que es de Dios obra pasmosa,
es su concepción feliz.
Es ella la Inmaculada,
de Dios el eterno afán;
la que aplastará a Satán
del pecado preservada.
Dios la concibió tan pura,
tan hermosa, linda y bella,
que salvo al mundo por ella;
le cautivó su hermosura.
Y en la eterna inmensidad
Dios la contemplaba ansioso,
y le decía, amoroso:
¡Cuán graciola es tu beldad!
Y le dió ser, le dió vida
a su concepción eterna;
y apareció niña tierna
de Dios la sola escogida.
Y de culpa reservada
Madre de, Dios quiso hacerla,
y la hizo; y así al verla
la proclamó INMACULADA

FR. MANUEL BALAGUER
O. F. M,

Cuestiones Pedagógicas

Mi amadísima Maestra: Felizmente no me equivoque al creer respondería con acierto más que a mis preguntas, a mi pensamiento íntimo. Gracias, mi amabilísimo Mentor, por su bondad. Ella me mueve a continuar con usted mis charlas, no se si precisa y científicamente pedagógicas, pero que satisfacen en sus respuestas, mi afán, en la investigación de la verdad.

Secretamente y sólo para internos, le confiaré que con frecuencia y ante lo arduo de mi tarea, he creído no tener vocación de educadora. ¿Y ahora salimos con esas? pensaré V. Sí, ahora sale a luz mi desaliento, mi escrúpulo, si Vd. quiere llamarle así; pero desaliento, ese escrúpulo, no es de ahora, es muy antiguo: nació a raíz de mis primeros ensayos en la carrera y ha resurgido con mayor intensidad ante los inmerecidos elogios que me tributan y ante su enérgica y significativa frase final: *Renunciación y sacrificio por amor*.

Porque, me decía yo: el ser Maestra, ¿es acaso estarse en la escuela dos horas por la mañana y otras tantas por la tarde, peleando con treinta o cincuenta rapazas, enseñándolas a leer, escribir y contar, y... nada más? .. O ¿es más bien, aparte de trabajo material, el desgaste o ejercicio de la fuerza espirituales, que, según mis intuiciones (confirmadas por su respuesta) hay que poner más función que las materiales? Que si es así... ¡cuánto representa el ser Maestra! Representa una pesada carga que solo pueden llevar sobre sus hombros aquellas a quienes Dios señala para tan elevado fin. Porque, en resumen, mi querida Profesora; el ser Maestra se presenta en mi concepto como una espiritual maternidad que tiene menos goces y concede menos derechos que la materni-

dad natural; siendo, por lo tanto, menos dulce y menos llevadera.

Dígame: la verdadera madre ¿no ama igualmente a todos sus hijos? Pues también la Maestra *debe amar* y amar igualmente a todas sus alumnas. Si no las ama, no será amada de ellas; y si no la aman, no les podrá hacer ningún bien. Y aquí viene un punto muy dificultoso: ¿Por qué al entablar conocimiento con varias personas, establecemos en nuestro espíritu diferencias entre ellas y a unas amamos desde el primer momento, y otras son rechazadas de nuestro corazón por impulso natural, sin motivo, sin saber por qué? Eso pasa también ordinariamente con las niñas: se quiere naturalmente a dos, tres, cinco de las alumnas porque simpatizan, porque son listas, porque... gustan, en una palabra. ¿Y las demás? una por ser mocosa, otra porque es boba, la de más allá porque es hipócrita, o acusona, o poco limpia, o fea, o antipática, o... ¡qué sé yo! quedan descartadas, fuera de ese campo de amor de la Maestra, que debería ser y no es *espiritual*

¿Eso está bien así? ¿Obran como deben las que entre sus niñas establecen diferencias? ¿Las que dejan arraigar en sus corazoncitos la venenosa planta de los celos alimentada con el amargo riego de su imprudente y cruel desprecio? Y, sin embargo, esto existe. Y lo otro, la Maestra ideal como la llamo yo, abunda poco. por desgracia. Por eso abundan también poco las almas perfectamente formadas y educadas, modeladas al calor de ese cariño puro, más elevado y espiritual que el de las mismas madres: y en cambio, son muchas aquellas almas a las que yo llamo plantas de invernadero, flores de un día, que no

viven más que para lucir, y figurar, y agradar y que, expuestas al aire libre de la realidad de la vida, se tronchan y marchitan.

Por mi parte confieso que, aunque admiradora de mi tipo, me hallo muy lejos de imirarle; que esa cualidad imprescindible (en mi concepto) en la Maesrra, del amor universal, está aún muy lejos de mí...y éste es el primero y principal punto de partida para deducir que no tengo vocación...

A pesar de mis desalientos, gusto con frecuencia de imaginarme, como Vd. me llama, un *yo que tiende a educar*, y me place pensar y regocijarme del bien que esas queridas niñas, podrían por mi mano recibir; emprendo con afán la tarea y por un momento olvido mi ineptitud, mi impotencia, para esta obra... me hago la ilusión de que la capacidad de amar ha aumentado en mi corazón, que ya cabe en él todo lo bueno todo lo malo, todo lo defectuoso que yo censure en mis niñas, sin recordar que no hay nada perfecto debajo del sol...pero ¿cuánto dura esto? Un instante, un día, todo lo más una semana. Después pierde mi espíritu sus energías y el corazón sus ilusiones, y yo, que tendría que dominar, soy dominada por la rutina, por las pequeñas miserias que me rodean, me aplastan y me roban el aliento, el deseo de trabajar con esfuerzo personal y constante en obra tan hermosa, tan noble...;Tener en sus ma-

nos el poder de hacer el bien, y permanecer inactiva! ¿Imagino usted cosa parecida para atormentar al alma en sus más íntimas y delicadas fibras? De manera que el hombre es un ser tan miserable que ni aún ejercer puede el admirable poder de amar sin imperfección y sin dolor: mejor dicho: no puede amar si no sufre; por eso ama tan poco; por eso no prodiga su amor...;duele demasiado amar con verdad!

Quedamos, pues, mi pacientísima Maestra, en que soy un *yo que tiende a educar* solamente en la teoría; me roban o impiden la práctica mis desalientos, mis circunstancias. Quedamos en que no me equivoco al pensar que la buena y verdadera Maestra tiene que amar a *todas* sus niñas, sin exceptuar a ninguna; y en fin, en que, como eso es tan difícil, abunda poco.

Ya que fué Vd. tan amable que en su primera respuesta derramó luz para que yo viera como habérmelas con mis alumnos, no veo ver defraudadas mis esperanzas si creo que querrá Vd. también enseñarme a ser verdadera madre de esos espíritus infantiles, que que comienzan ahora a abrir sus asombrados ojos a la vida, de la que no conocen ni los peligros, ni las miserias.

De Vd. nunca esperó en vano su affma, discípula

Monrejo, 25, 11, 1931

1931 - 1932

ÚLTIMO MES DEL AÑO

¿Que queréis que os diga desde esta tan simpático Revista? --Hay años felices, años aciagos; años que, al terminar su carrera, nos hacen exclamar: ¡Bendito año, qué recuerdos tan imperecederos dejás en las horas de mi vida!

Otros, por el contrario, al arrancar el último papelito enumerado dejamos escapar un suspiro de alivio; ¡gracias a Dios, y que largo ha sido este año!....

Y ante las tapas adornadas de un nuevo calendario cabe interrogar a sus apretadas hojas.

¡ Qué encerrarán de siniestro esos días y más días apiñados, prensados, tan pequeños, tan insignificantes, que muchos, por sus dimensiones, caben en el puño cerrado?

¡Terrible problema!--Yo tengo para mí que el que está agonizando deja en la vida de muchos una pena muy honda, algo irreparable, una angustia que hace del nuevo calendario un penoso interrogante. Pero si la vida hay que tomarla como viene, si todo está escrito en el ciclo, no hay lugar al desaliento. Suceda lo que suceda, todo está ordenado por Dios, que es Padre y no puedo menos de transcribir aquí unos alentadores versos, ignore de que piadosa pluma.

ES PADRE

Todo en manos de Dios que son tiernísimas, como manos de Padre, que nunca hieren sin que bien nos traigan, que jamás el dolor sin bien nos traen, ¿En qué mejores manos el gozar y el sufrir podrá arrojarse?
¡Oh Dios mío, Dios mío!
En esas horas en que al alma abaten los rudos golpes de dolor tan fiero. unas penas tan grandes, yo me arrojo en tus manos, que son manos de Padre.

¿Y qué más puedo yo añadir?
Pues, lo mejor será esperar tranquilamente los acontecimientos que entre sus hojas nos traerá el nuevo año que termina en par, y espero que será sin par, aunque sumado resulta una primada; pero, en fin, al que lo termine le sucedera precisamente lo contrario (naturalmen-

te). Así, queridas federadas, os deseo que, para vosotras, no guarde ninguna primada, y sí felicidades sin par.

FORTITUDO
Ex - alumna. Federada

IDEAS SUELTAS

Poco dura el afecto a una mujer a la cual no se aprecia y respeta.

¡Pobre de la joven que tiene el día lleno de pasatiempos y nada más! ¿Pobre de ella, dije?... Pobre de la familia que ella forma.

La juventud es el tiempo de la siembra; no hacer nada hoy y querer recoger mañana es absurdo manifiesto

Los grandes sentimientos han engendrado las grandes obras; sentimos mucho y bien, y cuidemos de que el sentimiento no degenera en tonta sensiblería; el sentimiento es fecundo, la sensiblería es estéril en todos los climas.

Ser buena es hacer buenos a los demás.

En una atmósfera de bondad, no hay alma que no se dilate; y, por el contrario, en una atmósfera de rigor, no hay alma que no se encoja y atrofie.

FLORES Y SONRISAS

¡Con qué gusto llevo
Al pié del sagrario
Las flores creadas
Por mi Bien Amado!

Por las mañanitas,
Cuando me levanto,
Bajo a mi jardín
Paso apresurado.

Lo recorro todo,
De uno a otro lado;
Buscando unas flores.
Para mi Sagrario.

Mis grandes rosales
Visito al contado.
¡Que rosas tan bellas!
Allí voy cortando!

Las que más le gustan
A Jesús, mi Amado,
Son los capullitos
De color rosado.

Quando encuentro de esos
Que son de su agrado,
Con gusto indecible
Formo aparte un ramo.

El cual deposito,
Pétalos rozando,
La dorada puerta
Del dulce Sagrario.

A veces, violetas,
También voy juntando
Con la margaritas
De botón dorado.

Los claveles rojos,
Con otros muy blancos,
Forman buen contraste
Puestos en un jarro.

¡Qué dicha la mía
Si por suerte hallo
El lindo jazmín
De flores cuajado ...

Coloco unas ramas
Cruzando el Sagrario.
¡Qué hermoso resulta,
Y cuán .perfumado! ...

¡Qué gozosa estoy
Cuando allí he dejado
Las flores más bellas
Que fuí escogitando!

Entonces me postro
Con inusitado,
Contento del alma,
Sonriendo al Amado.

Y le digo, toma
Lo que Tu has creado;
Dichosas las flores
Que gloria te han dado.

Yo, Jesús, te pido
Hagas un milagro:
Vuélveme a mi flor
De olor perfumado.

Tenga yo las graeias
Que se han aplicado
A las bellas flores
Que te he presentado.

Busque perfumarte
En todos mis actos;
Ser como el incienso
En tu honor quemado.

Y después de haber
Tu gozo calmado,
Quiero deshojarme
Al pié del Sagrario.

... ..

Mi Jesús me mira
Con amor sagrado.
Y cuando me alejo,
Para ir al .trabajo,

Me mira y sonrío
Muy enamorado
Y aunque yo me ausento,
Me sigue mirando.

FIDES
Federada.

Palma, Noviembre, 1931

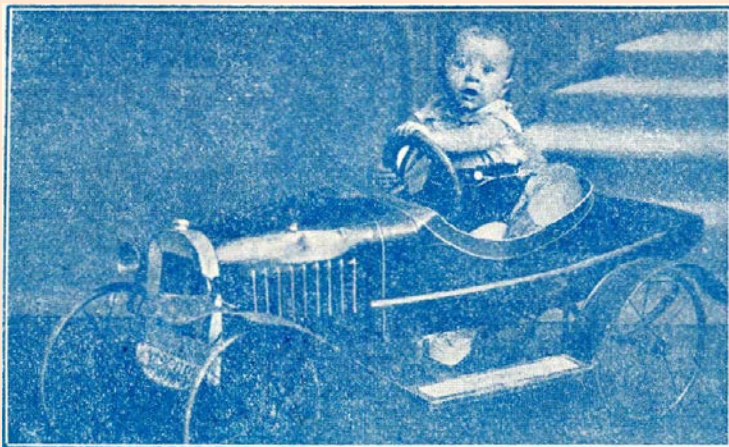
A LAS MUJERES ESPAÑOLAS⁽¹⁾

Ya no podemos callar más... Sería una traición y una cobardía. Son tantos los atrpellos contra nuestros derechos y tantas las calumnias contra nuestra fe y tantas las befas contra nuestra religión y tanta la tiranía contra nuestra libertad, que el silencio nos asfixia.

Por eso alzamos nuestras frentes de

fender la paz de la patria, la libertad de la Iglesia y el alma y el porvenir de nuestros hijos.

Lucharemos todas serenas y energicas. resueltas a no dar un paso atrás. Cuando otra vez la patria levante su frente erguida y el Crucifijo presida de nuevo toda la vida nacional y nues-



Rarnoncito Aviñó Iborra, primogento de la federada Doña Teresa Iborra.
(Colegio. de Alcácer).

mujeres, abrimos la puerta a nuestro corazón de españolas y aquí estamos.

Nos han llamado para que demos nuestro voto en la gobernación del Estado, nos piden que prestemos nuestro concurso en la salvación de la Patria yhenos aquí.

Henos aquí con nuestra fe de ctistianas, con nuestra hidalguía de españolas y nuestro corazón de mujeres. Salimos al campo de la vida política, pero para de-

tros hijos y nuestros hermanos respiren la verdadera libertad; cuando en nuestras familias impere, no la ley de unos sectarios, sino el evangelio de Jesucristo, entonces volveremos a encerrarnos en el santuario del hogar para formar en nuestro regazo los grandes ciudadadnos de mañana.

¡Mujeres!...las que visteis ondear el Viejo pendón de la independencia en Covadonga... arriba!

Arriba las que habéis comido a be-

sos el trono de la Virgen del Pliar. ¡Arriba!... las que formasteis una raza cristiana y vigorosa en la escuela de la Virgen de Begoña.

¡Arriba! ...las que tuvisteis en Granada lágrimas para llorar la tremenda hecatombe de España, ante la planta de la Virgen de las Angustias y puños para clavar en la torre de la Vela el estandarte de la Victoria final.

¡Arriba! ... Las que vais todas las mañana a recoger en vuestros huertos valencianos las flores que perfuman el altar de la Madre de los Desamparados.

¡Arriba! ... las que paseáis por las calles sevillanas la Virgen de los Reyes y las que trepastéis a las cumbres de la Sierra Morena para colocar allí el gigantesco mirador de la Virgen de la Encina.

¡Arriba! ... las que despedisteis ante la Virgen de Guadalupe aquellos héroes extremeños que fueron a ganar para la Fe y para España un nuevo mundo.

Y vosotras, hijas de Cataluña la gran las que tenéis la casa solariega de vuestros amores y de vuestras esperanzas en el corazón de la Virgen de Montserrat... ¡Arriba!

Y vosotras, hijas de la deliciosa Mallorca, las que tenéis vuestro Tesoro en el corazón de vuestras azules montañas, Virgen de Lluch.... ¡Arriba!

¡Arriba!... todas las que aún tenéis fe y amáis a Jesucristo y tembláis por el porvenir de los hombres cuando se crían en la irreligion y se alimentan del odio y de fango.

¡Arriba!...Somos incontables... sumamos muchos millones. Nos presentaremos a los que escalaron las cumbres del poder y

pretenden regir los destinos de nuestra patria y les diremos, con la energía de la energía de la razón y de la justicia, que por un camino de libertad y de saneamiento de la Hacienda pública, por la senda del respeto a los sagrados derechos de Dios y de la Iglesia, si... pero por la injusticia, por la tiranía, por el sectarismo, por persecución ...no.. jamás.

Queremos que nuestros hijos que entran en los cuarteles para servir a la patria, besen una bandera nacional rendida ante las plantas de La Cruz.

Queremos que el Crucifijo presida de nuevo en los barcos, en los tribunales y en las escuelas.

Queremos que las autoridades que recogen los presagios de España se arrodillen bajo las bóvedas de nuestros templos.

Y en nombre de La libertad escarnecida y de la creencia pisoteada, formaremos una muralla invencible ante los conventos de los que son hermanos o hijos nuestros de, y no consentiremos jamás que sean condenados al silencio, al destierro, a la pobreza y a la deshonra los maestros de nuestros hijos y los apóstoles de nuestra fe.

Y con la escoba de todos los desprecios barreremos ese lodazal del amor libre que quieren imponernos media docena de mujeres que no han sentido nunca las delicadezas del pudor, y un grupo de hombres que han confundido siempre el amor con el libertinaje: el divorcio.

¡Mujeres todas de la grande y de la católica España, no hay que perder un momento: de pie! ... No es menester que nadie nos lo diga ... La vemos y lo senti-

mos *Epaña se hunde..*

Epaña se hunde... La Hacienda va a la bancarrota... El hambre nos asedia.... La revolución impera... las esperanzas que nos dieron de paz y de bienestar han salido fallidas...

Y este presente desastroso no es más que un prelude de las trágicas catástrofes de mañana ... Quieren arrojar a Dios y, con El se van la libertad, la riqueza y la Gloria.

Mujeres españolass; no lo podemos consentir nosotras. Que sepa toda España que aún queda una esperanza: El corazón de las mujeres....

Que sepa todo el mundo que si duerme el León de España, no duermen, no duermen, no, las leonas españolas.

M.^a CRISTINA M. DE SAGNIER

(1) Copiado de un periódico

DE TODO UN POCO

El extinto Rey de Suecia Oscar II como amigo de la educación de la infancia, no desdeñaba visitar a menudo las escuelas. Un día fué a un colegio de niñas y pidió permiso a la profesora para dirigir a las alumnas preguntas de historia.

-- Veamos -- preguntó -- ¿pueden citarme los nombres de grandes Reyes de Suecia?

--Gustavo Adolfo --respondió una de las niñas.

-- Carlos XII --añadió otra.

-- Oscar II --- dijo una chiquilla.

Sorprendido el Rey por aquel acto de cortesía, le pidió que citara un hecho notable de su reinado.

La muchacha se quedó un momento pensativa, se volvió roja y se puso a llorar exclamando:

¡No --no sé... ningu ... no!

El Monarca, acariciándole, procuró consolarla diciéndole:

--No llores, hija mía, que yo tampoco sé ninguno.

El criado mal educado.

--Es el sastre del Señor, que acaba de traer para su fiesra, este ramo de eliotropo. ¿Cómo así?

Sin duda para recordar al Señor, el dinero que le debe, pues el eliotropo significa: "No me olvides."

La señora sorprende a su criada ...
¡Beber así mi Málaga! Esto me sorprende, Julia.

Yo yo, si que me he sorprendido pues creia que mi señora habia salido.

Un señor con la cabeza más calva que una bola de billar y una bola de escalera reunidas, se presenta al peluquero y se lamenta sobre el color blanco de su cabellera:

--¿Conoce Vd., pregunta, un remedio para que los cabellos se vuelvan negros?

--Si señor, dice el peluquero,. procurad ante, todo, tener cabellos gris.

La virrud de la paciencia, brilla más en las cosas pequeñas que en las grandes: es más fácil de sufrir pacientemente un muñetazo, que cincuenta pinchazos de alfiler.

En el tribunal, el presidente:

-- ¡Diez testigos os han visto y osais negar!

-- ¡Oh señor! por diez que me han visto yo os puedo presentar cincuenta que no me han visto.

aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa

PREMIOS Y DISTINCIONES

aa

Palma. -- *Pensionado.* -- Fueron premiadas las señoritas María Aguiló; Antoinita Moner Alemany; Antonia Magrner García y Catalinita Vila y Alcover.

Fueron distinguidas: Francisca Gela - bert; Francisca Oliver; Juana Juliá; María Juliá; Francisca Barceló; Juana Trías; Margarira Sagrera; María Sastre; Antonia Riutort; Catalina Homar; Margarita Moner; María Caimari; Antonia. Nicolau; Catalina Moncada; María Coll; Francisca Salom; Rosario Casanova; María Rius, Antonia Ramón; María Antonia Balle; Magdalena Mesquida y Catalina Coll.

Externado.--Sritas. Margarita Garau; María Luisa Font; Soledad Aguilar; Catalina Balle; Elena Ramonell; Margarita Lladó; Rosita Jaume; Francisca Salvá, Mercedes Millán y Carmen Moragues.

Fueron condecoradas Maria Singala; Carmen Seguí, Coloma Cañellas; Francisca Mulet; Maria Pepa García; Victoria Eugenia Mir; Rosalía Noguera; Eloísa Marques y Maria Rosselló.

Villa Alegre.--Durante el mes de Noviembre han sido premiadas con Medalla las señoritas Margarita Bujosa, María Caldentey y Dolores Clar.

Han obtenido " Condecoración ", las Sritas. María Mora, María Josefa Bauza, Clara Servera, Francisca Cerdó, María Lavinia Blanes, Antonia Más, Micaela Casasayas, Isabel Alemany, Magdalena Salvá, Ana Quetglas, Juana Servera, Juana Trías, María Vidal, María de la Concepción Gual, María Rovira, Catalina Ferrer, María Ignacia Morell.

Han sido premiadas con "Banda", las Sritas. Nieves Brescamé, María Antonia Oliver, María Ignacia Cavaller, Carmen Recasens, Margarita Salvá y Antonia Rigo.

Santa Cruz.-- Durante el pasado mes se distinguieron las señoritas:

En el Pensionado.-- María Lola Cecilia, Francisca Ruiz, María Martín, Antonia García, Nieves Botella, María Jesús Cecilia, Blanca Flores.

En el Encomendado.--Ana Maria Nóbrega, Covadonga Irureta, Isabel Barber Pilar Díaz, Solida Velasco, Ena Cabrera Carmen Perdomo.

Jardines de la Infancia.-- José Luis Gómez, Miguel Sansón, Miguel Barreto, Adoración Pérez, Clara Armas, Margarita Villamandos.

aa

aa

NECROLÓGICAS

=====



pecial recuerdo de gratitud por sus heroicas defensas de la Religión y de las Órdenes Religiosas.

Son muchos también los favores que este Colegio le debe, y su familia se ha contado siempre entre los mas insignes hienhechores de esta casa.

Sus hijas y sus nietas han sido alumnas de este Colegio; otro motivo para que le dediquemos un sentido recuerdo.

Rogamos a nuestros lectores eleven al cielo una plegaria por el eterno descanso de su alma

El 4 de Noviembre próximo pasado, falleció, en esta ciudad de Palma, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica don Jerónimo Castaño Lluí.

La personalidad y relieve del finado es tan notoria que no hay porqué destacarla en estas breves líneas; merece, sin embargo, un es-

También falleció en Palma D. Gabriel Mulet Sans, abuelito de la ex-alumna federada señorita Francisca Puigserver Mulet.

Enviamos nuestro pésame a la familia y pedimos oraciones por el finado.

aa

SUMARIO: No ercs libre.--Natalicias.-- Florecillas Místicas.-- El recuerdo de Belén y el pequeño Pablo.-- La Inmaculada (poesía).-- Ideas sueltas.-- Cuestiones pedagógicas.-- 1931- 1932. -- Flores y sonrisas.-- (Poesía).-- Las mujeres españolas.--De todo un poco.-- Premios y distinciones.-- Necrológicas.

ESTA REVISTA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIAÍSTICA

IMP.-- LA ESPERANZA